

El mercado de Material Eléctrico de Alta tensión en Irán Diciembre 2017

Este estudio ha sido realizado por
Javier Guedán Carbonell, bajo la supervisión de la
Oficina Económica y Comercial
de la Embajada de España en Teherán



Estudios de Mercado
RESUMEN EJECUTIVO

EL MERCADO DE MATERIAL ELÉCTRICO DE ALTA TENSIÓN EN IRÁN

La economía iraní en general está experimentando un crecimiento importante, fruto de la nueva tendencia aperturista de su gobierno y la gran riqueza de materias primas de las que dispone el país. Esto provoca que la actividad económica esté evolucionando muy positivamente, centrada en ciertos sectores considerados prioritarios, sectores que requieren de material tecnológico de calidad como es el de la alta tensión.

Como para el resto de sectores, el punto más importante para que el mercado iraní siga siendo interesante es el mantenimiento del Acuerdo Nuclear con los cinco miembros del Consejo de Seguridad de la ONU y la UE. Las presiones actuales desde EE. UU. suponen la mayor amenaza para el mercado iraní en general, junto a las tensiones entre los países de la zona, pero las previsiones apuntan positivamente hacia la posición iraní.

En el caso del sector del material eléctrico de alta tensión, existe actualmente producción local, si bien esta resulta de baja calidad e insuficiente para suplir la demanda de proyectos que hay actualmente en marcha en el país persa. Como en muchos otros sectores, la tendencia actual es la de importar cada vez material de mayor calidad, esto supone un beneficio para las empresas europeas frente al gigante asiático, China, el cual tiene una fuerte presencia en el mercado iraní.

La imagen del mercado en el momento actual representa la lucha para romper esa tendencia, con las importaciones desde Europa en el año 2016 acercándose a las del año 2011, antes de la imposición de las sanciones. En el año 2015, en plena explosión del mercado coincidente con la firma del acuerdo nuclear, las cifras de importación fueron aún más altas, pero poco realistas. Si la tendencia actual continúa, las cifras del sector deberían llegar a su nivel anterior en 2018, para continuar su crecimiento a partir de ese momento, de acuerdo a la evolución esperada del mercado.

Esta consideración viene de la importancia en el país y el crecimiento esperado de los sectores demandantes de alta tensión, como son el energético, el de las infraestructuras, la construcción y el ferrocarril.

Estos sectores, además, cuentan con las mejores perspectivas del mercado, puesto que se une la necesidad que tiene el país de su evolución, con la determinación del gobierno de Irán de mejorar su situación, situándolos como sectores clave en el nuevo plan quinquenal de desarrollo firmado en 2016.

Además de ello, España cuenta con la ventaja de una percepción muy positiva en Irán, debido a las buenas experiencias tradicionales en el mercado iraní de las empresas españolas. La valoración de los productos se une a la valoración de la forma de negociar, trabajar y la actitud española, que acerca más al iraní medio con el español que con otros nacionales de países de la Unión Europea.

Aun así, la presencia de empresas españolas y la exportación siguen estando a un nivel muy reducido, habiendo quedado España algo rezagada en la reapertura del mercado iraní. Sin embargo, las oportunidades y la tendencia positiva hacen que sea un terreno totalmente recuperable, que exige, eso sí, un esfuerzo de entrada en el mercado.

Este esfuerzo también viene marcado por las dificultades y barreras en el acceso. Por ejemplo, la problemática de las relaciones financieras y los medios de pago, que generan complicaciones a la hora de obtener financiación para proyectos e incluso de concretar pagos y cobros si la conexión con Irán es directa. Pese a ello, contando los esfuerzos que se están realizando en Irán para mejorar su control y sus conexiones bancarias, junto con el interés de los bancos europeos, apuntan a

EL MERCADO DE MATERIAL ELÉCTRICO DE ALTA TENSIÓN EN IRÁN

una mejora continua de esta situación en el tiempo. Con la salvedad de los grandes bancos, por sus intereses en Estados Unidos, que hacen complicado que asuman riesgos en el mercado de Irán.

Otro factor el proteccionismo del Gobierno de Irán sobre la producción local, máxima expresión de las teorías de la Economía de Resistencia desarrolladas durante la época de sanciones en Irán. Estas últimas se traducen en aranceles cada vez más altos conforme aumentan las posibilidades de producción desde Irán y en la búsqueda de implantación de empresas internacionales en Irán, más que simple exportación, para poder obtener el desarrollo tecnológico necesario para producir en el país.

Además de las comentadas, también podemos considerar como barreras del mercado las circunstancias que vienen marcadas por la excesiva burocracia del país, la necesidad de cumplir con los estándares locales o tener que contar con un agente local. Pero, precisamente, todas estas dificultades pueden ser rebajadas en gran medida contando con la elección del distribuidor adecuado en el país. En este sentido, esta decisión también puede facilitar la consecución de oportunidades en el sector público, vía licitaciones, algo muy importante en un país donde la mayor parte de la economía sigue dependiente en gran medida del estado, ya sea de forma directa o indirecta.

Por último, también siguen existiendo ciertas limitaciones por las sanciones aún vigentes de la Unión Europea, en el Reglamento 267/2012 de la UE, que no permite el comercio con ciertas personas, pero hablamos de un conjunto de personas y empresas cada día más residual, principalmente relacionados con el Ministerio de Defensa y la Guardia Revolucionaria.

El sector de material eléctrico refleja plenamente todas estas características. El intervencionismo protege la industria local, que ofrece unos niveles de producción relativamente altos y unos precios muy competitivos, aunque con bajos niveles de calidad. A pesar de ello, si el país consigue afianzar su proceso de apertura y mejora las condiciones para la inversión extranjera, teniendo en cuenta su población y sus enormes recursos naturales (cobre y otros minerales), está llamado a ser un mercado enormemente interesante a medio plazo. A más corto plazo, en cualquier caso, existen oportunidades para el material eléctrico de alta tensión.